

POEMAS DE

EDUARDO SANCTIO



“Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu ley”

SALMOS.

Asómate Walt Disney para que ría mi niña
Y deshile una muñeca con ojitos de vidrio,
El corazón de Blanca Nieves.

Es traviesa como hada madrina
Luciérnaga que despierta siete enanitos
No puede inventar otra travesura que pintar bigotes a papá
al cervantillo una estrella fugaz,
su lloriqueo ante platero, asno fiel y rocinante
¿La dejará crecer la sangre en su misterio?
Mi princesa en leucemia no tiene sangre azul
La reverencia es una flor en su pelo.

Asómate Walt Disney, retorna.
Estos niños se enfrentan a la guerra.

* Joven poeta de El Salvador, nació el año de 1947.

No es Gavidia que descubre
la sonrisa, las muchachas del Sena perdidas con el amor:
Suburbio jubiloso descrito en las calles
de perseguir al sospechoso, a quien nos entrega y despoja, al culpable

No es Gavidia el Quijote ahogado en el Sena

Nos faltan insurgentes que señalen al apócrifo que viste como Dandy
(Bailarín de la Danza macabra)

La mitad de Gavidia se inicia en el árbol
donde lee su amor celeste
y Júpiter muere de resfío,
(Júpiter es el zapatero que enseña a cammar
Seguirá muriéndose con la caridad
Con su piropo y caja de lustre
Con el amuleto: invento de mi hermano
duende que arranca la flor de mayo
Y en libertad define sus hijos

que pecaron de inocentes
trigo indestructible de guardar con apego, amarrarlo
Porque alguien agita su temblor de rama, su sed confusa
Alguien viene con el amor de muchacha y la despojas
Hasta que su voz es una entrega y no se detiene el tránsito
Ni el lamento detiene la virtud en tí

Gavidia no se atreve a negarte. Se cansó de admirar el inicio
La persecución al sospechoso
que toma el fruto prohibido y tiene sed abrupta
que interminable espera el turno para derramar su temblor
Que amenaza con dejaros descalzos

Mi ángel de la guarda, gana la costumbre.
Lo dejo con una flor
Y Sandra tiene que comprender: Yo pegando en las paredes:
La lucha vendrá pronto
Prepárate
El invierno encrudece

Nos buscarán hasta en la luz de tus ojos

Y viene con el viento mi ángel de la guarda,
Así le digo a Sandra
Alguien lee tu mano, predice el rito

Y no se puede fallar en esta guerra
aunque la gente hable de tu caminar como se habla del pájaro
¡Arranca de una vez la protesta!
vendrán tus hijos con garabatos
Propicio para comprender: Alguien asalta la inocencia
la desbarata
Eso motiva el beso de la piedra

Te escuchas como las golondrinas de teatro en almanaque
Gustas de la fama
Un día en Caanan

Eres indefensa hasta con la ternura

Desde tu inicio nace el amor. Y no puedes perderlo.

Hostigas al miserable y él salva tu pequeña bondad: Tórnase lágrima.

No doblegues la raíz
La paz crece con los niños, ellos lanzan la piedra, ni entregues la paz
Ellos rompen al silencio
No admiten que les señales su misterio

Tiemble el espíritu ciego, con la necesidad de huir
de buscar luz al agua

No pierdas lealtad, no figures con el amor a la solapa
Desde tu inicio, nace el amor. No lo extravíes.

Al misterio te lanzas cuando dejas a la familia
con los colochos hechos
Y un bosque dibujas: se descubre tu miquidad
Caminas a espaldas del río

Ah primitiva perrita, amenazas con apego
Con tanta inquietud que barres la ciudad de miserables
Acunas su horóscopo
Entran a tu amor, al milagro y tus planetas

¿Qué haremos con tus trenzas?
Un niño amarrado posee la herida del sueño.

Entremos a Raquel, ella es el alivio
Con su osito felpa
Pequeña como cordero
Se oye, alguien prepara el acecho.
Inclínate, dueña es del geranio, en sus sandalias pierdes la codicia.
Nadie detiene su batalla
tan sensible al naufragio que se da al mar
Retorna con una estrellita.

Ella es el alivio,

Raquel envidiable se olvida del osito

¿Queréis verla?
Zurce pantalón
Acudo a su júbilo para terminar con la palabra
Su resumen no sea la tregua sin pan.

Reconoce: el indeseable viste de musgo
hace preguntas, entra por la piel cuando tortura
El agua se vierte, despeina tus bucles
Comprendo la migaja
(¡Prolonga abuela tu refugio
Frota mis lágrimas!)

Sacúdete A quien engaña tu verdad
Extermina Niega al murmullo

Quítale ropaje: Será mudo vigilante
Tal vez comprenda el acto de zurcir

Algunen borra tus ojos en pizarra. Los pinta
Adolescencia que entregas y dejás se descubra
En el santuario de ti se derrama.

Acoge mi violencia.

Tu mmifalda amarilla confundo con el sol
Amaneces oculta en gafas oscuras
El silencio ulula en tu melena
(Discordia del enemigo para distinguírte)
prepara el holocausto, la fogata.

Vamos a iniciar el viaje, para conocer el organillo
que despierta vecindario que suele pegar su piel a la ventana
sentirse estrella
(Para amarla, ¡posee su intimidad!)

La gente agolpa su ternura, se reparte y defiende (se ha llegado
a creer que es un cometa repentino)
Aquí identificas a Raquel
absuelve, desviste inocencia, en su inclinación apoyas tu miedo
Y es como quitarle al estío, el pedazo de lucero.

Pero asaltan tu nombre hasta dejarte pálida
hasta torturar tu abismo
quieren la rosa sin el dolor que cuesta enteramente la poesía

Tu amante, el que te ama, destruye el amor
quiere baby shower, canastas; no te conoce; perdónalo
deguella tus buenas acciones.

Y por curiosa, por subir al tobogán, por la ciudad desnuda con
la facilidad de tus manos
por no ser neutral te afliges
Afligida porque el misterio nos corroe
Raquel ungida, Raquel con ositos tiernamente apretada
Ajena a la maldad.

Qué mujer extraña como llovida del cielo

Escuela del odio en los ejércitos, “guardia del estado del estado”
dice Platón

Y le sacaron un hijo del vientre
porque tenía la alegría, la luz empecinada y lo clamó en la calle
como arrancar la legumbre del surco
Y ellos quemaron la poesía para coagularla en el banco.

Mi Magdalena se pierde en un lago de lágrimas: le quitan su
perrito faldero

el tigre
arrancan los ojos y amputan pies al oso felpa

¿Qué amor?
¿Quién encendió el odio?
¿Quién les envía asaltar la estancia de Raquel?
La ciudad y los perros entra a su sangre para destacarla
en la verdad

¿Hemos de murmurar acaso?

EN TODO ESTO UNA MUCHACHA SE ESCONDE

Regina nos aflige por su plenitud
porque el lobo crece en la parábola
Y Regina a mi manera de juzgar,
ceñida al firmamento gusta lucir azul
para que derribes su confianza y sientas ser el semejante
Acudas a su paraíso-perdido
Donde se detiene al odio, derrames la quietud, el cántico gradual
Donde se consume una noche en trozos de pino
Iluminas ojos, encuentras niñas con muñecas jugando a la
gallina ciega

Después apagas la lumbre
¿Tienes que descubrir quién eres? ¿Te sirve bañarte desnudo ante la piedra?

Y puedas caer y el refugio es Regina, el regocijo
Qué más poesía que un poema caminante, con munifalda
Su cachorro le persigue viendo vitrinas sin esconder el rostro
Sin temor al acecho
Qué más quieres si es plena, definitiva Regina pensando
en niños sucios para ungirlos con júbilo, lavarles el odio
purificarlos

Nos aflige hasta le quemarán las ropas

Su timidez confisca con pasitos, gusta del bosque, diría un musgo pegado
a las paredes,
sus pinturas

Aconsejo en confianza que se descubra
que reconozca el miserable
multiplique las estrellas
¿Y si caen platillos voladores darás estancia al afligido?
¿Azotará el viento en los pnares?
Serás definitiva, plena
con la misma luz
dispuesta a lo que pueda suceder ?

ALLEGRO VIVACE, EN RE

¿Nos encontramos en otro mundo?
Y digo a las rayuelas de tus manos: seremos un torrente
Un pedazo de cosecha, riachuelo que se cruza con alegría
estrellas espíandonos, extraviadas, que nos retiran del fuego
Y como a Guzi Guzi nos llevan a la montaña que canta
Donde los mucha del coro
Ven la quietud, se agolpan al río que se desborda
Y la venerable maestra regaña
Dá la miel con el rocío de las flores

Recuerda a mi abuela en San Francisco, venerable en su altar
Asistiendo al rosario, despojándose de sus vestiduras
para entregárselas al que muere como la luz

(Ella es la estrella de la mañana)

Tienes que agotar el amor
Eres curiosa

Allegro en Gi

Tienes que ir al mar, recoger su naufragio
Ella tiene sed, mitigar quiere
Ella deja caer el pañuelo con sus primitivas luciernagas
Tienes que conocerla en la red que lanza (es como el misterio de barcos
pesqueros,
esa fogata encendida

esa costumbre en no decirnos que peces el mar trae)
¿sirenas? ¿cartas de amor en una botella?
Tienes que ir al mar. Ella puede llorar sin sus sandalias
Aborrecerte si no la amas
Si no juegas con sus caracoles y buceos
Ella es el naufragio
No te salvas de su misterio

Allegro en do sostenido NA

Un chorrito de agua significa, piedad, caracoles
Fiesta naufraga silenciosa
Júbilo, porque el mar lava tus pies
Y el fervor escondes en la playa

La gente busca tu abandono, serenidad convertida en preguntas
Tu manera de peinarte con el sol
Devoción con el inadvertido amuleto
Discordia que tiembla cuando amanece de perfil griego
Cuando se agotan de soledad los vecinos
Y ven en tí al cordero:
Les aseguras que la luna tiene otra cara
Que pedazos de planetas murmuran de otros habitantes
Que no estamos solos para pensar en el cordero
en el santuario a que nos llevarán las hormigas
Porque el rencor no tiene astilleros
Y la postración no es tu ley
Porque el mar lava tus pies
Y nadie se atreve a callarnos
A medir la verdad en que vivimos

Del Libro
REGINA. FLOWERS
Love, Love, Love

Esta revista se terminó de imprimir en los talleres de la Editorial Universitaria "José B. Cisneros", el día diecinueve de abril de mil novecientos sesenta y ocho.

HEMEROTECA
Biblioteca Fac Ciencias Económicas
Universidad de El Salvador.